

Cajas acústicas

Vienna Acoustics The Music

Buque insignia de la exquisita serie de referencia absoluta de Vienna Acoustics, la caja acústica que analizamos a continuación es un prodigio de sensualidad sonora y refinamiento tecnológico.

TEXTO SALVADOR DANGLA FOTOGRAFÍA XAVIER PLADELLORENS

Ya saben que me gustan los grades trastos, en particular si la "grandeza" en cuestión también se palpa en la parte "espiritual". Vi por primera vez la Vienna Acoustics The Music en el pasado salón High End de Munich (Abril de 2008) expuesta –y por tanto sin funcionar– en la entrada del enorme "stand" de su importador en Alemania. La caja imponía bastante por su presencia y, sobre todo, por su muy exquisita –exclusiva me atrevería a decir– terminación, pero la verdad es que no le hice demasiado caso. Sin embargo, las cosas cambiaron con motivo de una audición realizada durante las "jornadas" que el establecimiento especializado bilbaíno Supersonido celebró a finales de Octubre pasado. Realmente, las The Music suenan, ¡y cómo! Estaba simple y llanamente ante un nuevo "Fuera de Parámetros" del High End mundial, en este caso firmado por una compañía cuyo compromiso con el realismo y la emoción sonoros va mucho más allá de la palabrería barata y el marketing al uso. Había descubierto un producto excepcional.

El arte por el arte... con el apoyo de la mejor tecnología

La The Music fue el primer modelo que vio la luz de la nueva serie de referencia absoluta "Klimt" de Vienna Acoustics, recientemente complementada por el ultravanguardista monitor compacto The Kiss y la preciosa caja acústica central The Poetry. Como no podía ser de otro modo en una marca tan comprometida con la música, el nombre de la serie en cuestión tiene una razón de ser. Nacido en el sur de Viena en 1862, Gustav Klimt estudió pintura arquitectónica antes de dedicarse a pintar sus primeros frescos,

siendo su inmenso talento reconocido a muy temprana edad por el mismísimo emperador de Austria hasta el punto de que antes de cumplir 30 años fue aceptado en la prestigiosa Academia de Bellas Artes de Viena. En el caso concreto de la The Music, es un homenaje al "Beethoven Frieze" (Friso de Beethoven), una obra creada por Klimt durante la Secesión Vienesa de 1897 en homenaje a su músico más admirado.

Después de esta, creo yo, necesaria presentación, entremos ya en materia. Lo que tenemos es una estilizada caja acústica (su anchura es relativamente pequeña) de elegante estética y fabulosa terminación de la que sin embargo lo primero que destaca es la organización en dos recintos que no sólo son independientes sino que en el caso del superior incluso permite ajustes finos de su orientación derecha/izquierda y su inclinación con el fin de optimizar la escena sonora en el punto de escucha (el célebre "sweet spot").

Desde el punto de vista electroacústica, la The Music es un complejo sistema bass-reflex de 4 vías y 6 altavoces concebido de tal modo que proporcione una curva de respuesta en frecuencia subjetiva virtualmente perfecta. Para ello, en su recinto inferior combina un supertweeter piezoeléctrico de la japonesa Murata (un producto poco conocido por estos lares pero que puede verse con profusión en el tokiota barrio de Akihabara) capaz de extender con gran suavidad la respuesta en las frecuencias altas hasta 100 kHz con tres woofers diseñados a medida para Vienna Acoustics por la firma alemana Eton. Los woofers en cuestión trabajan en paralelo y están equipados con el célebre "Spider-Cone" de

Vienna Acoustics, constituido por un diafragma del exclusivo material NAWI con refuerzos dispuestos radialmente y un chasis de fundición. El sistema de carga empleado es el tradicional bass-reeflex (con puertos posteriores; ver fotografía), aunque con el woofer superior funcionando en un recinto y los otros dos en otro con el fin de lograr una respuesta en graves progresiva (y por tanto suave/delicada) y contundente a la vez.

Pero el que sin duda es el transductor más significativo de la The Music –y, de hecho, el que diferencia en la serie Klimt con respecto al resto de modelos de Vienna Acoustics– es el sistema coaxial encargado de reproducir las zonas de media baja a alta del espectro y que figura en el módulo superior orientable de la misma. En palabras de sus creadores, este sistema, compuesto por un exclusivo diafragma plano con refuerzos radiales Flat-Spider fabricado en TPX (una exclusiva mezcla afinada con fibras de vidrio que presenta una óptima relación entre amortiguamiento interno y rigidez) y concebido de tal modo por el equipo dirigido por Peter Gansterer para que su extremadamente rígida (de ahí los refuerzos mencionados) superficie plana permita suprimir las diferencias de fase que perturban la linealidad de la respuesta. El resultado es un altavoz que, en combinación con un tweeter de cúpula de seda tratada manualmente y excitado por un imán de neodimio, es capaz de reproducir de manera absolutamente uniforme un total de siete octavas del espectro de audio en un único plano temporal totalmente coherente.

En lo que respecta al ajuste fino del bloque que contiene este sistema de altavoces coaxial único en el mercado, se lleva a cabo con dos



controles de precisión situados en su parte inferior que permiten jugar con la inclinación y la orientación panorámica del mismo.

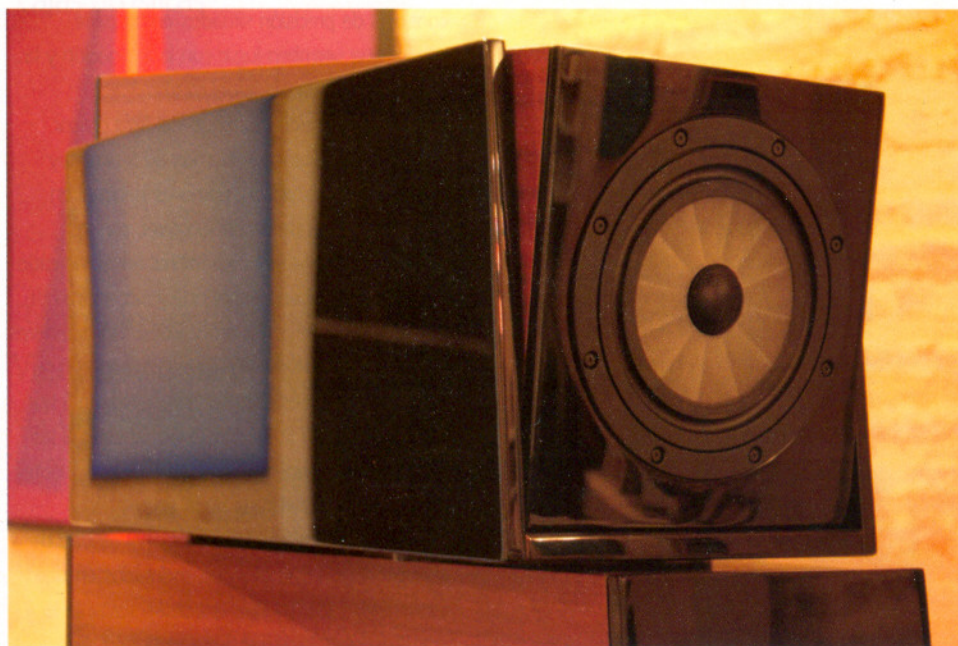
Poca información dispongo del filtro divisor de frecuencias aunque además de tener muy claro que está fabricado, como es habitual en las realizaciones de Peter Gansterer, con los mejores componentes disponibles en el mercado mundial, sí es bueno saber que justo encima de los terminales de conexión hay tres conmutadores (M-Medios, UB-Medios/Graves y LB-Extremo Grave) con dos posiciones ("Flat" y "Normal") que permiten adaptar la respuesta global tanto a las exigencias/necesidades de cada usuario y, sobre todo, a las características de la sala.

A señalar asimismo la excepcional calidad de los conos de desacoplo que, montados en una estructura metálica sobre la que se sustenta la The Music propiamente dicha, permiten realizar ajustes extremadamente finos para su equilibrado sin que ello comporte ningún tipo de molestia.

La escucha: un prodigio de calidez

Las conclusiones que figuran a continuación son el resultado de una larga sesión de escucha realizada en la sala de audio "de toda la vida" que Sarte Audio Elite (importador de Vienna Acoustics para España) posee en su cuartel general de Valencia. La electrónica asociada, Krell en su totalidad, estaba compuesta por un preamplificador Evolution 222, un reproductor de SACD Evolution 505 y una etapa de potencia estereofónica Evolution 302, todo ello interconectado con cable CAST (transmisión por señales de corriente). La conexión cajas/etapa era Transparent Audio MusicWave Reference, mientras que los cables de alimentación eran de la estadounidense Shunyata Research.

Sinceramente, las The Music enamoran de inmediato gracias a un sonido extremadamente nítido y analítico dotado de una fastuosa calidez. Los agudos son literalmente sublimes en extensión (de hecho, da la impresión de que el tweeter del sistema coaxial y el supertweeter son un mismo altavoz) y delicadeza mientras que los medios rayan la perfección por su autoridad y su total ausencia de coloraciones. Por otro lado, el sistema de ajuste del bloque superior permite hilar muy fino en las diferentes dimensiones (sobre todo en anchura y altura, aunque en las salas grandes también en profundidad) de la escena sonora creada, contribuyendo de este modo a reforzar la credibilidad del mensaje reproducido.



Excepcional a todos los niveles, donde la The Music marca verdaderamente diferencias es en el recinto independiente que figura en su parte superior. Y por dos motivos: en primer lugar, por el transductor coaxial con diafragma plano para la zona media que incorpora y, en segundo lugar, por la posibilidad de regular la orientación y la inclinación del citado bloque con el fin de satisfacer las necesidades/exigencias de un determinado usuario y/o sala de escucha. Una maravilla. También encontramos innovaciones relevantes para reproducir la zona baja del espectro, concretamente tres altavoces equipados con los célebres Spider-Cones de Vienna Acoustics montados en dos subrecintos independientes para lograr una combinación perfectamente equilibrada de suavidad y pegada.

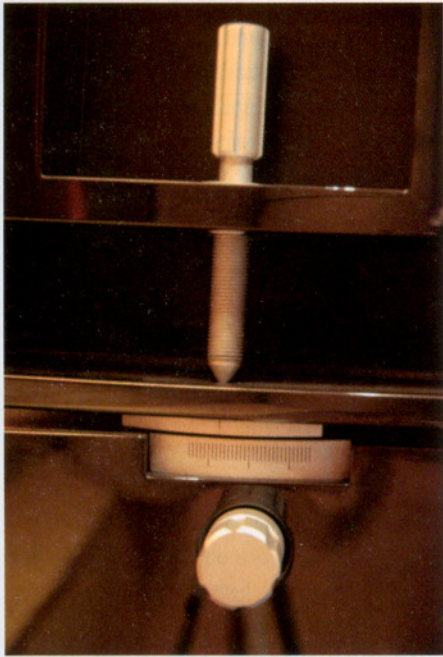
Ficha técnica

Modelo	The Music
Fabricante	Vienna Acoustics Lautsprecherproduktion GmbH (Austria)
Distribuidor	Sarte Audio Elite, S.L. (www.sarte-audio.com)
Inicio de la distribución	2008
Precio orientativo	18.770 € por pareja
Garantía	3 años
Principio de funcionamiento	bass-reflex
Número de vías	4
Número de altavoces	6 (1 supertweeter de 127 mm de diámetro, 1 altavoz de medios de 180 mm y 1 tweeter 25 mm integrados en un sistema coaxial y 3 woofers de 223 mm)
Respuesta en frecuencia	22-100.000 Hz
Sensibilidad	91 dB/W/m
Impedancia nominal	4 ohmios
Potencia del amplificador asociado	50-500 W continuos
Dimensiones	273x1.295x630 mm (AxHxP)
Peso	82 kg
Observaciones	altavoz coaxial compuesto por un transductor de medios con diafragma plano "Flat-Spider" exclusivo de Vienna Acoustics y un tweeter de cúpula de seda revestido mano; altavoces de graves Spider-Cone X3P exclusivos de Vienna Acoustics; supertweeter piezoeléctrico de origen Murata; altavoz coaxial montado en un recinto independiente ajustable; recinto inferior dividido en tres subrecintos, uno para el supertweeter, uno para el woofer superior y otro para los dos woofers inferiores para optimizar la extensión de la respuesta en graves; pies de desacople de alta precisión ajustables; respuesta en medios, medios/graves y extremo grave ajustable con conmutadores específicos; filtro divisor de frecuencias ejecutado con los mejores componentes disponibles; nivelada tímbricamente con el monitor compacto The Kiss y la caja acústica central The Poetry; disponible en Negro Piano y Sapele.

Posicionamiento Fuera de Parámetros

Calificación Global 9'4

Relación Calidad/Precio 9'5



Mecánica de alta precisión para reglajes de alta precisión. La flexibilidad en términos de adaptación a la sala/preferencias personales que aporta es absolutamente impresionante.

En lo que respecta a la zona baja del espectro, es evidente que la idea de ubicar un woofer en un subrecinto y los otros dos en otro a manera de "extensión" de la respuesta del primero funciona espléndidamente, aunque con la condición de controlar siempre la distancia a la pared trasera para que la salida de los puertos bass-reflex no nos juegue una mala pasada. Asimismo, los conmutadores de ajuste también se revelan muy útiles aunque personalmente prefiero utilizar (salvo en salas muy pequeñas o muy grandes) las amplias posibilidades de reglaje "mecánico" de nuestras invitadas. El resultado son unos graves plácidos, amplios y perfectamente contomeados cuya dinámica, si la electrónica de ataque acompaña, es sencillamente excepcional.

Para finalizar

¿"Fuera de Parámetros"? Lo dije en su momento y me reafirmo en ello. Ya sea escuchando una pieza rockera o tecno "fuerte" como cualquier pieza clásica, de jazz o vocal, la The Music hace honor a su nombre demostrando que la excelencia absoluta es posible sin tener que lidiar con precios astronómicos. No cabe la menor duda de que Gustav Klimt experimentaría un buen orgasmo intelectual si pudiese escuchar cualquiera de las piezas de su admirado Ludwig van Beethoven con estas soberbias cajas.

